

El desarrollo económico y los derechos humanos en la consolidación democrática de Chile

POR Velvet ROSEMBERG FUENTES*

Introducción

BIEN SEÑALA JUAN ABAL MEDINA que “un punto sumamente interesante de la democracia como sistema de gobierno es que ésta no fue el producto del diseño de algún pensador, sino más bien el resultado de la evolución colectiva de la dinámica política”.¹ En esa evolución, producto de la propia dinámica mundial, ubicamos un problema que atañe a la democracia y su incipiente consolidación en Chile con posterioridad al régimen militar de Augusto Pinochet.

Cabe aclarar que la consolidación democrática se entenderá aquí como la refiere Andreas Schedler, quien argumenta que en el sentido clásico ésta alude al “desafío de hacer las nuevas democracias seguras al extender su expectativa de vida más allá del corto término”, inmunizándolas contra el regreso del autoritarismo;² esto se logrará construyendo bases sólidas contra eventuales olas de regresión.

Pues bien, en América Latina luego de la segunda ola democrática entre 1940 y 1960, se dio una segunda ola de autoritarismo entre 1960 y 1980, el autoritarismo burocrático,³ que finalmente fue resultado del estancamiento del sistema de industrialización por sustitución de importaciones. Dada la crisis económica que se vivía en Latinoamérica, la inestabilidad social comenzó a acentuarse cada vez más, a lo cual se sumó la deuda exterior, tremendamente alta al igual que la inflación; el objetivo inmediato era atraer la inversión para aliviar la deuda, pero para ello urgía disminuir los niveles de inflación. Para asegurar este

* Profesora en la Facultad de Estudios Superiores, campus Aragón, de la Universidad Nacional Autónoma de México; e-mail: <velvet20@a gmail com>

¹ Juan Abal Medina, *La muerte y la resurrección de la representación política*, México, FCE, 2004, p. 26

² Andreas Schedler, “What is democratic consolidation?”, *Journal of Democracy* (National Endowment for Democracy/Johns Hopkins University Press), 9 2 (1998), p. 91

³ Thomas J. D’Agostino, “Latin American politics”, en Richard S. Hillman, ed., *Understanding contemporary Latin America*, 2ª ed., Boulder, Co., Lynne Rienner Publishers, 2001, p. 84

objetivo, se llamaron a regimenes militares que llegaron al poder a través de golpes de Estado.

Los regimenes militares prometieron desarrollar plane que incluirían acciones inmediatas destinadas a elevar el nivel económico por ejemplo, la atracción de inversión extranjera y la creación de infraestructura—, sin embargo, en la mayoría de ellos no fue suficiente ya que, entre 1970 y 1982, hubo altas y bajas en los precios del petróleo,⁴ lo que significó más endeudamiento para la región y se tradujo finalmente en una década perdida. Las oportunidades de salir de la grave crisis económica, social y sobre todo política, eran cada vez menores y los regimenes militares se tambalearon. De manera concreta esto se debió a que: *a)* la inclemencia con la que reprimieron la oposición interna generó critica y condena; *b)* se exigió el “regreso a los cuarteles” como base del funcionamiento económico; *c)* su pobre desempeño—sobre todo en el ámbito económico— terminó con la reputación del régimen militar⁵

Las excepciones a esta situación fueron Chile y Brasil, debido a que el desarrollo económico bajo los regimenes militares fue consistente y, sobre todo, estable. En Chile estuvo acompañado por torturas, desapariciones y matanzas, en suma, violaciones a los derechos humanos. Es cierto que el crecimiento económico es uno de los elementos que ayudó para que los regimenes militares perduraran largos años en el poder, pero también es cierto que la represión social fue muy intensa, y es aquí donde se encuentra el punto central del problema.

Luego de esta segunda ola de autoritarismo sobrevino nuevamente una ola democrática—la tercera—, suscitando la argumentación teórica acerca de que el crecimiento económico o la falta del mismo y el abuso a los derechos humanos condicionan la consolidación de la democracia, y que en un segundo plano esto tiene como consecuencia la división de la sociedad entre quienes se inclinan por la figura del militar o por la del político. Hay cuatro estudios principales. El primero es el de Norbert Lechner, quien argumenta:

Chile ha tenido un desarrollo muy exitoso en los pasados doce años. Restableció la institucionalidad democrática y logró el mayor crecimiento económico de su historia. Y la mayoría de los chilenos parece satisfecha con el funcionamiento de la democracia y con la situación económica (Latino-barómetro 2002) ¿Por qué entonces la democracia—representación de la voluntad ciudadana— despierta una adhesión limitada? Sólo la mitad de las

⁴ Cleveland Fraser, “International Relations”, en *ibid*, pp. 182-184

⁵ D’Agostino, “Latin American politics” [n. 3], p. 90.

personas entrevistadas opina que el régimen democrático es preferible a cualquier otro. Y apenas doce años después de la dictadura a un tercio de ellas le da lo mismo el régimen político del país ⁶

Norbert Lechner sostiene que la sociedad chilena sigue mostrando una notoria división luego de quince años de finalizado el gobierno militar de Pinochet, que se debe precisamente al desarrollo económico que se vivió durante el régimen, como ya se había mencionado anteriormente.

El segundo estudio fue realizado por Barbara Geddes,⁷ quien analizó si un régimen democrático tiene mayores probabilidades en los países con mayor desarrollo, y si las transiciones de un régimen a otro —del autoritarismo a la democracia— son más plausibles cuando hay una crisis económica. Esto lleva a pensar que las épocas de crisis económica pueden gestar procesos mediante los cuales se regrese al autoritarismo dada la insatisfacción económica. También es importante observar que este estudio propone un modelo teórico que parte de las características de ciertos tipos de regímenes autoritarios, con el objetivo de explicar muchas de las diferencias en la experiencia de democratización.⁸

El tercer estudio fue llevado a cabo por Larry Diamond y Marc F. Plattner. El argumento de dicha investigación es que

las democracias contemporáneas también varían ampliamente en sus niveles de participación ciudadana, acceso al poder, frenos y contrapesos, sensibilidad gubernamental, fuerza partidaria y pluralismo político. Estas variaciones, sobre todo en sistemas de diseño constitucional y electorales, pueden tener implicaciones trascendentes en la calidad y estabilidad de la democracia [...] pero siempre que se cumplan ciertos criterios mínimos, no afectan la existencia de la democracia ⁹

⁶ Norbert Lechner, "Chile. el arraigo de la democracia en la vida cotidiana", en el Coloquio para el análisis de las encuestas nacionales sobre cultura política y prácticas ciudadanas, evento organizado por el Instituto Federal Electoral. México, DE: www.gobernacion.gob.mx/coloquio/Abs/09E%20Lechner%20.htm

⁷ Barbara Geddes, "What do we know about democratization after twenty years?", *Annual Review of Political Science* (American Bar Foundation, Chicago), vol. 2 (junio de 1999), pp. 115-144

⁸ Dentro de esos países encontramos a Chile; aquí, la autora aborda el paso del régimen militar de Augusto Pinochet a la democratización con Patricio Aylwin en 1989 y señala la importancia del desarrollo económico para evitar el regreso a regímenes autoritarios. *ibid*, p. 142

⁹ Larry Diamond y Marc F. Plattner, eds., *The global resurgence of democracy*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1996; hay traducción al castellano: *El resurgimiento global de la democracia*, México, UNAM, 1996, p. xi

El cuarto estudio fue llevado a cabo por Peter Hakim y Abraham F. Lowenthal, quienes encuentran que la democracia en América Latina dista mucho de ser fuerte y firme dado el conflicto entre civiles y militares por el desarrollo económico que puede convertirse en crisis, lo cual de alguna manera se reflejará en la falta de desarrollo de la sociedad.¹⁰ Así, los resultados económicos en los regímenes autoritarios y en los democráticos, como se ha afirmado anteriormente, son elementos indispensables para abordar el tema descrito.

Cuadro I
Desarrollo económico y social bajo los regímenes democráticos
y autoritarios en América Latina

<i>Indicadores económicos</i>	<i>Gobiernos democráticos</i>	<i>Gobiernos autoritarios</i>
Crecimiento PIB	1.6	0.3
Déficit gobierno PIB	3.6	9.9
Tasa de inflación ¹¹	4.8	4.7
Deuda/exportaciones ¹²	6.5	10.4
Salarios reales (cambio porcentual anual)	-0.5	-2.4
Tasa de desempleo ¹³	8.9	9.0

Fuente: Karen L. Remmer, "Democracia y crisis económica" [n. 14], p. 360.

Los datos son de 1988. Los gobiernos democráticos incluyen a Argentina (1984-1988), Bolivia (1982-1988), Brasil (1985-1988), Ecuador (1982-1988), Perú (1982-1988) y Uruguay (1985-1988). Los gobiernos de carácter autoritario incluidos en el estudio son: Chile (1982-1988), México (1985-1988), Paraguay (1982-1988), Uruguay (1982-1984), Argentina (1982-1983) y Brasil (1982-1984).¹⁴

Las cifras indican que bajo los gobiernos autoritarios aumentó el déficit y la deuda en cuanto a las exportaciones se refiere, disminuyeron los salarios reales y aumentó la tasa de desempleo. Pero en el caso de Chile, un indicador que muestra que bajo el régimen de Pinochet hubo un avance económico es la inflación, que disminuyó de 500% en

¹⁰ Peter Hakim y Abraham F. Lowenthal, "Las frágiles democracias de América Latina", en *ibid.*, pp. 297-310

¹¹ Basada en el índice de precios al consumidor

¹² Calculada sobre la base de la deuda desembolsada total dividida por las exportaciones totales de bienes y servicios

¹³ Las cifras reflejan sólo el desempleo urbano

¹⁴ Cf. Karen L. Remmer, "Democracia y crisis económica", en Roderic Ai Camp, comp., *La democracia en América Latina: modelos y ciclos*. México, Siglo XXI, 1997, p. 359

1973 a 180% en 1976, para el año de 1979 la inflación oscilaba entre 30 y 35%, en el año de 1980 era de 10%, y entre 1983 y 1987 fluctuó entre 20 y 31%.¹⁵ Con esto podemos decir que existen diferencias de “régimen en el desempeño de la política”.¹⁶ En el caso de Chile, desde 1990 a la fecha el reto de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia ha sido demostrar que bajo la democracia también se puede dar un crecimiento económico como el logrado bajo el autoritarismo —teniendo como base la globalización—, al mismo tiempo que lograr o mantener una estabilidad social que exhibió debilidades durante el régimen militar de Pinochet.¹⁷

La administración de Patricio Aylwin —luego del régimen de Pinochet— buscó la restauración de las instituciones democráticas del país, creó una Comisión para investigar los abusos del pasado en cuanto a los derechos humanos se refería y trató de delimitar las condiciones para disminuir la pobreza.¹⁸ Empero, dicha administración también se enfrentó a diversos retos, entre los cuales se encuentran las Fuerzas Armadas bajo el mando de Pinochet, un poder judicial pro militar, un Senado conservador, terrorismo esporádico entre la derecha y la izquierda y conflictos entre militares y civiles.

Con la transición,¹⁹ la sociedad exigió a los regímenes democráticos juicios por los crímenes que se cometieron desde 1973 hasta 1990.

¹⁵ Hay que tomar en cuenta que la tabla refleja promedios, y que en algunos países la situación económica se tornó diferente, como son los casos de Brasil y Chile precisamente

¹⁶ Remmer, “Democracia y crisis económica”, [n. 14], p. 359. Para profundizar en el tema véanse Alberto Sepúlveda Almarza, *Es posible la democracia en América Latina*, Santiago de Chile, Fondo Nacional de Fomento del Libro y de la Cultura, 1995, 240 págs., Paul E. Sigmund, “Chile”, en Howard Wiarda y Harvey Kline, eds., *Latin American politics and development*. 4ª ed., Boulder, Co., Westview Press, 1996, pp. 164-197; Jonathan R. Barton y Warwick E. Murray, “The end of transition? Chile 1990-2000”, *Bulletin of Latin American Research* (Society for Latin American Studies), vol. 21, núm. 3 (2002), pp. 329-338; Thomas Skidmore y Peter Smith, “Chile: socialism, repression and democracy”, en *Modern Latin America*, 3ª ed., Nueva York, Oxford, 1992, pp. 107-136; Alan Angell y Benny Pollack, “The Chilean presidential elections of 1999-2000 and democratic consolidation”, *Bulletin of Latin American Research* (Society for Latin American Studies), vol. 19, núm. 3 (2000), pp. 357-378, y Manuel Barrera, *Chile 1970-1972 la conflictiva experiencia de los cambios estructurales*. Caracas, IUDIS, 1973 (col. *Estudios y documentos*, núm. 25), 280 págs.

¹⁷ Para profundizar sobre el tema véase Mitchell A. Selingson, “Cultura política y democratización en América Latina”, en Ai Camp, comp., *La democracia en América Latina* [n. 14], pp. 98-126

¹⁸ Skidmore y Smith, “Chile: socialism, repression and democracy” [n. 16], pp. 135-136

¹⁹ La transición es entendida como el cambio del control militar a la democracia civil, cf. Barton y Murray, “The end of transition?” [n. 16], p. 330. El régimen de Pinochet llegó a su fin de manera “oficial” cuando se llevó a cabo un plebiscito sobre su continuación en 1988, en el cual la Concertación de Partidos por la Democracia ganó por el “no” con 55%

Aunque cabe mencionar que las violaciones de derechos humanos en Chile continuaron luego de que el régimen de Pinochet había concluido; esto fue consecuencia de que Pinochet quedara como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y los elementos pinochetistas no perdieron fuerza y continuaron apoyando al régimen concluido; es decir, siguieron trabajando bajo el mando de Pinochet como comandante en jefe.

Bajo la administración de Patricio Aylwin, como se mencionó con anterioridad, se creó una Comisión para investigar las violaciones a los derechos humanos perpetradas bajo el régimen de Pinochet.

Las votaciones democráticas de 1999-2000, las primeras "normales", marcan una fase crucial en la consolidación de la democracia en Chile;²⁰ primeramente, porque Pinochet estuvo fuera del país cuando éstas se desarrollaron, lo que de alguna manera relajó el clima electoral y, enseguida, por la presión sobre los candidatos por parte de la población en torno a atender y resolver las peticiones sobre los derechos humanos y un desarrollo y crecimiento económicos.

Las elecciones de 1989 y de 1993 fueron predecibles, mientras que las de 1999-2000 fueron muy peleadas ya que los candidatos no provenían de familias históricamente reconocidas.²¹ Durante estas elecciones no se recriminaron las políticas del pasado, se puso énfasis en las políticas del futuro; la atención estaba concentrada en los dos candidatos más fuertes: Ricardo Lagos²² y Joaquín Lavín,²³ y no en la competencia entre los partidos por obtener asientos en el Congreso; fue la primera vez que las mujeres compitieron en una elección presidencial; las elecciones se desarrollaron bajo un clima de recesión económica y de empleo creciente, a lo que se sumó la indiferencia y la hostilidad del sistema político.

de los votos, mientras los pro pinochetistas perdieron con 45%, *ibid.*, p. 332, véase también Alan Angell, María D'Alva Kinzo *et al.*, "Las campañas electorales en América Latina", en *At Camp*, comp., *La democracia en América Latina* [n 14], pp. 242-269

²⁰ Angell y Pollack, "The Chilean presidential elections of 1999-2000 and democratic consolidation" [n 16], p. 357

Ibid., pp. 357-378

²¹ Ricardo Lagos fue candidato único del Partido por la Democracia (PPD), del Partido Radical Socialdemócrata y del Partido Socialista (PS) Estudió en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Economía en la Universidad Duke, fue delegado en la XXVI Asamblea General de Naciones Unidas en 1971, y en la Tercera Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) en 1972, en 1973 fue designado embajador en la Unión Soviética. Durante su juventud fue militante del Partido Radical (PR) y del PS, fundó el Partido por la Democracia (PPD) y colaboró en la formación de la Concertación de Partidos por la Democracia, *ibid.*, pp. 364-365

²² Joaquín Lavín fue candidato de la derechista Alianza por Chile, fue miembro fundador de la Unión Democrática Independiente (UDI) y secretario de la misma. Combinó la economía neoliberal con el tradicional catolicismo (miembro del Opus Dei), *ibid.*, p. 365

La primera ronda,²⁴ que se llevó a cabo el 12 de diciembre de 1999, dio 47.95% de votos a Ricardo Lagos y 47.51% a Joaquín Lavín, mientras que Gladis Marin Millie obtuvo 3.19%, Tomás Hirsch 0.51%, Sara Larrain 0.44% y Arturo Frei Bolívar 0.38%. Ricardo Lagos y Joaquín Lavín Infante iban por encima de los otros cuatro candidatos acumulando cada uno casi la mitad de los votos emitidos. En la siguiente ronda, el 16 de enero del año 2000, 51% de votos fueron para Lagos y 49% para Lavín. El programa de desarrollo económico y social de Ricardo Lagos tendió primeramente a mantener la salud y el crecimiento económico; sin embargo, se demandó elevar la calidad de la educación a todos los niveles, al igual que el nivel de salud, el número de viviendas y la seguridad social con la colaboración del sector público y privado. Finalmente, se demandó evitar el dogmatismo ideológico de los partidos políticos de derecha, de izquierda y de centro.²⁵

Con este panorama se puede deducir que en Chile el desarrollo económico, o la falta del mismo, y las violaciones a los derechos humanos son elementos que han determinado la incipiente consolidación de la democracia, lo cual se refleja en el descrédito de los gobiernos militares y/o de los militares como los más aptos para gobernar, y en la división de la sociedad en torno a las figuras del militar y del político.

El objetivo ahora es, por un lado, observar cómo este problema ha sido estudiado de manera teórica en América Latina y, por otro, atender la situación específica de Chile. Es importante hacer notar que en esta revisión de literatura teórica también hay estudios que si bien no tocan directamente el punto neurálgico del problema planteado, son importantes porque analizan cuestiones adyacentes a! mismo —aspectos económicos y sociales durante los regímenes militares y los posteriores—, y que de una u otra manera son parte complementaria.

Principales debates y aportaciones

El primer estudio que forma parte de esta revisión surge en la década de los setenta y es obra de Ruy Mauro Marini,²⁶ quien abordó la eco-

²⁴ *Ibid.*, pp. 360-361, 370-371

²⁵ *Ibid.*, pp. 357-378, Barton y Murray, "The end of transition?" [n. 16], pp. 329-338, Sigmund, "Chile" [n. 16], pp. 164-197; Brian Loveman, "Regimes of exception in Chile", en *The constitution of tyranny: regimes of exception in Spanish America*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1993, pp. 313-353, y Skidmore y Smith, "Chile socialism, repression and democracy" [n. 16], pp. 107-136

²⁶ Ruy Mauro Marini, "Economía política de un golpe militar", *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xv, núm. 2 (1974), pp. 279-291

nomía política surgida de un golpe militar; el autor deja en claro que la economía y su evolución o la falta de ella, determina el crédito o el descrédito de dichos regímenes. La conclusión es que el factor económico, tanto en los regímenes militares como en los democráticos, es parte fundamental para la consolidación o la no consolidación de los mismos en determinado contexto histórico —refiriéndolos a las olas de autoritarismo y a las olas democráticas vividas en la región.

En la década de los ochenta, Fernando Cepeda Ulloa²⁷ escribió una obra en la que destaca los avances y los retrocesos económico que se dieron en la región y la manera en que afectaron la consolidación de la democracia: en este sentido estudia a la población en un marco económico: es decir, toma en cuenta los beneficios económicos o la falta de los mismos y su reflejo en el desarrollo social articulándolos con la consolidación de la democracia para concluir que en la región —dada la crisis económica— los esfuerzos por parte de los regímenes en el poder deben tener bases fundamentadas en su experiencia histórica.

Por su parte, Francisco Orrego Vicuña, Pilar Armanet²⁸ y Manfred Mols²⁹ analizaron el paso de los regímenes autoritarios a regímenes democráticos en América Latina; para ello, concatenaron el antes y el después de los regímenes militares con el objetivo de estudiar los factores económicos y sociales que finalmente caracterizaron a cada régimen. Los autores dieron cuenta de la importancia de los elementos principalmente económicos en torno a la consolidación o a la incipiente consolidación de la democracia en América Latina con base en la actuación de los regímenes militares.

Cecilia Ímaz³⁰ por su parte, estudió los problemas de la democracia en relación con el factor económico; la autora propone que democracia y capitalismo deben desarrollarse a la par, y al mismo tiempo advierte que no se deben reforzar las tendencias autoritarias en la economía.³¹ Aduce que si los regímenes democráticos muestran la capacidad de elevar el desempeño de la economía y pueden desarrollarse

²⁷ Fernando Cepeda Ulloa, *Democracia y desarrollo en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, 273 págs.

²⁸ Francisco Orrego Vicuña, Pilar Armanet et al., *Transición a la democracia en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, 240 págs.

²⁹ Manfred Mols, *La democracia en América Latina*, Barcelona, Alfa, 1987, 254 págs.

³⁰ Cecilia Ímaz, "Problemas de la democracia contemporánea", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (FCPYS-UNAM), año XXXII, núm. 126 (octubre-diciembre de 1986), pp. 41-57.

³¹ *Ibid.*, p. 49.

a la par de la misma, disminuirían o eliminarían el riesgo o, en todo caso, la amenaza del regreso del autoritarismo.

Continuando en la década de los ochenta, se considera que Manuel Millor Mauri es el primer autor que toca el punto neurálgico del problema planteado. Y es que en su estudio, el autor aborda el destino histórico de América Latina tomando como base la crisis económica que se relaciona y se produce por “sobrepoblación, agotamiento de los recursos naturales, contaminación, hambre y miseria”.³² Dichos elementos sólo podrán ser controlados “a través de esquemas políticos rígidos e inflexibles, que por la fuerza desarrollen estrictas reglas de conducta que posibiliten, al menos, la supervivencia del género humano”,³³ condición que sólo se logrará bajo el autoritarismo. Dado este panorama el autor concluye que se pone en riesgo la democracia, ya que no posibilita la resolución de dichos problemas.

Finalmente, el estudio con el cual concluye esta década pertenece a Peter Hengstenberg,³⁴ quien llevó a cabo un análisis en torno a las estrategias de consolidación de la democracia tomando en cuenta las experiencias de los países de América Latina y de Europa; en este estudio, el autor también resaltó los desafíos que cada región ha tenido que enfrentar y concluye que la crisis indujo un replanteamiento global de los modelos de desarrollo económico para asegurar la permanencia de los regímenes democráticos en el año de 1989. El autor propone “ampliar la descentralización y la desconcentración económica y política”³⁵ para asegurar esa permanencia.

A partir de la década de los noventa es posible referir a un mayor número de estudios que abordan el problema planteado. Tal es el caso de Manuel Antonio Garretón Merino,³⁶ quien estudió la democracia en América Latina resaltando las dificultades para su consolidación. En este sentido hace notar que el aspecto económico es un elemento determinante que pone en evidencia la capacidad o la incapacidad de los regímenes democráticos para resolver problemas de dicha índole y su aplicación en beneficios concretos para la sociedad.

³² Manuel Millor Mauri, “El destino histórico de América Latina: raíces y convergencias”, *Relaciones Internacionales* (CRI-FCPYS-UNAM), núm. 40 (septiembre-diciembre de 1987), p. 70.

³³ *Ibid.*

³⁴ Peter Hengstenberg, coord., *Profundización de la democracia: estrategias en América Latina y Europa*, Caracas, Nueva Sociedad, 1989, 205 págs

³⁵ *Ibid.*, p. 51

³⁶ Manuel Antonio Garretón Merino, “La democracia entre dos épocas: América Latina en 1990”, *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xxxii, núm. 1 (1991), pp. 47-64.

Darío Restrepo³⁷ habla sobre la importancia de la democracia para la relación entre la sociedad civil y el Estado y para, finalmente, una integración que mejore las funciones de este último. Con esto, la economía, como elemento indispensable para el bienestar de la sociedad, encontraría un desarrollo estable (hay que recordar que dicho desarrollo se dio bajo el régimen de Pinochet).

Terry Lynn Kart³⁸ abordó los dilemas de la democratización en la región y analizó la falta de consolidación del régimen que le da vida al proceso, mismo que funge como la base central de su estudio. El autor plantea la sobrevivencia de los regímenes democráticos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay, además toma en cuenta la elección de presidentes civiles en El Salvador, Honduras y Nicaragua sin dejar de lado los esfuerzos hacia la liberalización política en México dado el contexto de la "peor recesión económica de la década de 1930".³⁹ El desarrollo de la economía en los países anteriormente mencionados es una parte determinante en su análisis. Así, el autor concluye que se requiere de un "enfoque de trayectorias que aclare cómo los cambios estructurales amplios modelan transiciones de regímenes singulares",⁴⁰ y los mantienen en el poder.

Rosa Isabel Gaytán Guzmán⁴¹ realizó una crítica sobre una publicación de Lorenzo Meyer y José Luis Reyna, quienes abordan los sistemas políticos en América Latina.⁴² La autora resalta el estudio de los partidos políticos como entidades cuyo objetivo es canalizar las demandas, tensiones y conflictos políticos. Finalmente esto tiene como resultado un problema que afecta a la consolidación de la democracia en la región ya que, aunado a lo anterior, el desarrollo de políticas económicas que tengan su reflejo en los beneficios sociales no se dejan de lado, porque también son parte del quehacer de los partidos políticos dentro de estos sistemas.

³⁷ Darío Restrepo, "Los dos ejes del ajuste estructural en América Latina", *Estudios Políticos* (Coordinación de Ciencia Política y Coordinación de Administración Pública-UNAM), núm. 3 (julio-septiembre de 1990), pp. 83-104.

³⁸ Terry Lynn Kart, "Dilemas de la democratización en América Latina", *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xxii, núm. 3 (1991), pp. 388-417.

Ibid., p. 388.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 388-417.

⁴¹ Rosa Isabel Gaytán Guzmán, "Los partidos políticos, canalizadores de demandas, tensiones y conflictos políticos en América Latina", *Estudios Políticos* (Coordinación de Ciencia Política y Coordinación de Administración Pública-UNAM), núm. 11 (julio-septiembre de 1992), pp. 123-124.

⁴² Sobre el mismo libro, Leopoldo Peña Blanco hace, al igual que Rosa Isabel Gaytán Guzmán, una crítica, cf. "Los sistemas políticos en América Latina", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (FCPS-UNAM), año xxxvi, núm. 143 (enero-marzo de 1991), pp. 159-160.

Menno Vellinga⁴³ llevó a cabo un análisis de la democracia y la política en la región analizando los problemas de su consolidación tomando en cuenta el desarrollo económico alcanzado bajo los gobiernos militares y, por un lado, concluye que dicho desarrollo fue determinante para que tales regímenes permanecieran en el poder, y por otro, que cuando tuvo lugar la transición que dio paso a los regímenes democráticos el desarrollo económico pasó a ser un reto para estos últimos.

Luis Herrera Lasso,⁴⁴ por su parte, escribió sobre el crecimiento económico y el gasto militar. En este estudio, el autor resalta la industria armamentista y la transferencia de armas en América Latina. El aspecto neurálgico para el caso que ahora nos ocupa es el que refiere al crecimiento económico durante el régimen militar, lo que dividió posteriormente a la sociedad entre la figura del militar y la del político.

César Cansino abordó los problemas y desafíos de la consolidación democrática en la región. El autor argumenta que “aquellos indicadores que resultan particularmente interesantes para caracterizar los procesos de consolidación democrática en América Latina son: el grado de estabilidad gubernamental alcanzado [y] la neutralidad militar de los asuntos públicos”.⁴⁵ Al mismo tiempo, “Argentina, Brasil, Chile y Uruguay atraviesan por procesos democráticos parciales y débiles [...] Ello se ilustra particularmente con los muchos problemas que enfrentó Alfonsín en Argentina, por la demanda social de juicio enérgico a los militares o por la presencia, aún significativa, de Pinochet en Chile como jefe de las Fuerzas Armadas”.⁴⁶

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, con base en la experiencia de Chile, llevó a cabo un estudio sobre los desafíos que este país comparte con América Latina, para lo cual argumentó que debería darse un desarrollo económico común a través de la integración regional. Dicho desarrollo debería tener como base un esfuerzo económico de crecimiento sostenido, ya que finalmente serviría para consolidar la democracia y con esto evitar regresiones al autoritarismo.

En tomo al aspecto económico como elemento indispensable para la consolidación de la democracia, Sarath Rajapatirana y Luz María

⁴³ Menno Vellinga, *Democracia y política en América Latina*, México, Siglo XXI, 1993, 431 págs.

⁴⁴ Luis Herrera Lasso, “Crecimiento económico, gasto militar, industria armamentista y transferencia de armas en América Latina”, *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xxxiii, núm. 3 (1993), pp. 242-265.

⁴⁵ César Cansino, “La consolidación de la democracia en América Latina: problemas y desafíos”, *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xxxiii, núm. 4 (1993), p. 727

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 727-728

de la Mora⁴⁷ escribieron sobre las reformas comerciales que se dieron bajo ciertos liderazgos en algunos países de Latinoamérica. El siguiente cuadro da muestra de ello.

Cuadro 2

Reformas comerciales en América Latina (1980-1994)			
Año ⁴⁸	País	Liderazgo	Reforma comercial
1982	Argentina	Galtieri (militar)	Restricción
1983	Argentina	Alfonsín (civil y de transición)	Restricción
1989	Argentina	Menem (civil)	Liberalización
1981	Brasil	Figueiredo (militar)	Restricción
1988	Brasil	Sarney (civil y de transición)	Liberalización
1990	Brasil	Collor (civil)	Liberalización
1992	Brasil	Franco (civil interino)	Liberalización
1985	Colombia	Betancourt (civil)	Liberalización
1986	Colombia	Barco (civil)	Liberalización
1991	Colombia	Gaviria (civil)	Liberalización
1982	Costa Rica	Monge (civil)	Restricción
1986	Costa Rica	Arias (civil)	Liberalización
1990	Costa Rica	Calderón Sol (civil)	Liberalización
1974	Chile	Pinochet (militar)	Liberalización
1983	Chile	Pinochet (militar)	Restricción
			temporal
1990	Chile	Aylwin (civil)	Liberalización
1986	México	De la Madrid	Liberalización
1990	México	Salinas	Liberalización

Fuente: Diseño propio.⁴⁹

Como se observa, en algunos países se dio una restricción comercial bajo regímenes militares, mientras que en Chile, durante el gobierno de Augusto Pinochet, se dio una liberalización que atrajo inversión extranjera y logró disminuir la inflación, con lo que bajaron los pre-

⁴⁷ Sarath Rajapatirana y Luz María de la Mora, "La economía política de las reformas comerciales en América Latina: 1965-1994", *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xxxvii, núm. 2 (1997), pp. 225-273.

⁴⁸ La autora hace un recuento desde el año de 1965, pero para los fines que nos competen, abordaremos el estudio desde el año de 1980, que es cuando la mayoría de los autores comienzan el análisis de los procesos de transición en Latinoamérica de regímenes autoritarios a regímenes democráticos, cf. Orrego Vicuña, Armanet *et al.*, *Transición a la democracia en América Latina* [n. 28]; Mols, *La democracia en América Latina* [n. 29]; y Hengstenberg, coord., *Profundización de la democracia* [n. 34].

⁴⁹ Rajapatirana y De la Mora, "La economía política de las reformas comerciales en América Latina" [n. 47], pp. 231-234.

cios⁵⁰ y los productos nacionales pudieron competir en el exterior. Así, la situación económica bajo esta administración impuso un reto para la consolidación del gobierno democrático que sucedió al régimen militar.

De la falta de consolidación democrática en América Latina trata, en forma general, el estudio de Edmundo Paz Soldán, quien habla de los sondeos llevados a cabo por la organización chilena Latinobarómetro, sobre el régimen bajo el cual las sociedades latinoamericanas prefieren vivir, y aquí se muestra una clara división de la sociedad en torno a la figura del militar y la del político.⁵¹ 58% de los argentinos sondeados prefieren la democracia por sobre cualquier otro régimen político.

En el 2003 Mario Magallón Anaya argumentó que “las transiciones en América Latina en los años ochenta originaron democracias incompletas, con presencia de enclaves autoritarios y de estigmas éticos no superados como la violación de los derechos humanos bajo las dictaduras”.⁵² Dichas democracias incompletas se tradujeron y se traducen en una incipiente consolidación democrática dado que no se ha superado esa etapa de laceración de los derechos humanos, mismos que hacen su parte en la división social entre la figura del político y la del militar.

En el mismo año, Peter Hakim destacó que el crecimiento económico es uno de los aspectos más importantes;⁵³ para que el gobierno democrático pueda sostenerse debe conocer y entender las demandas (sobre todo de carácter económico, ya que se traducen en beneficios) de sus ciudadanos, con esto, la relación entre ambas partes no se verá frustrada.

Finalmente, el estudio de Tina Rosenberg aborda los legados de la dictadura y destaca que:

Las nuevas democracias de América Latina y Europa del Este tratan de resolver sus pasados dictatoriales. Para ello deben decidir si han de expulsar a los funcionarios de los antiguos regímenes, establecer comisiones de la verdad, abrir los archivos policíacos secretos o llevar a juicio a los sicarios y dirigentes de la tiranía. Pero las dos regiones encaran distintas amenazas. Las democracias latinoamericanas son demasiado débiles como para impe-

⁵⁰ Para analizar los indicadores económicos, cf. el cuadro 1 del presente artículo.

⁵¹ Edmundo Paz Soldán, “Deconstructing dictators”, *Foreign Policy Online*, núm. 130 (mayo-junio del 2002).

⁵² Mario Magallón Anaya, *La democracia en América Latina*, México, UNAM, 2003, p. 162.

⁵³ Peter Hakim, “Dispirited politics”, *Journal of Democracy* (National Endowment for Democracy/Johns Hopkins University Press), vol. 14, núm. 2 (abril del 2003), pp. 108-122.

dir que vuelvan las “juntas”, y en Europa del Este el Estado es demasiado fuerte y proclive a los abusos autoritarios que evocan los malos días de antaño.⁵⁴

En esta comparación entre dos regiones, son un punto central para ambas las violaciones perpetradas por los funcionarios de los antiguos regimenes.

Con base en la revisión realizada en esta primera parte, puede observarse que si bien las obras son escasas en la década de los sesenta, conforme avanzan los años se han incrementado y van articulando cada vez más elementos sustanciales en el estudio del fenómeno, mismos que responden a una dinámica regional que día con día ve la participación de más actores en cada Estado y en la región en su conjunto.

Los estudios son complementarios entre sí, y esto se evidencia de manera particular en las obras de las primeras dos décadas; si bien es cierto que no fue sino hasta los ochenta cuando comenzó a darse el paso de regimenes autoritarios a regimenes democráticos de manera constante en la región, los estudios de la década de los sesenta y de los setenta dieron bases que argumentaron sobre la incipiente consolidación democrática y su relación con el desarrollo y la crisis económica, sin dejar de lado las violaciones a los derechos humanos.

Desarrollo económico y derechos humanos como elementos indispensables para la consolidación democrática chilena

EN esta segunda parte revisaremos la literatura sobre el desarrollo económico y la condición de los derechos humanos como elementos indispensables para la consolidación democrática en el caso de Chile. Enfatizando la división en torno a la figura del militar y la del político, es posible identificar un bloque de estudio que abarca el desarrollo del régimen militar de Augusto Pinochet que parten de la mitad de la década de los ochenta y finalizan en 1998. Entre ellos pueden encontrarse los de autores como David E. Hojman,⁵⁵ Paulo Cannabrava Filho⁵⁶ y Claude Katz.⁵⁷ En este bloque de estudios, los autores analizan los

⁵⁴ Tina Rosenberg, “Para superar los legados de la dictadura”, *Foreign Affairs en Español* (México, DF), julio-septiembre del 2004. DE: <<http://www.foreignaffairs-esp.org/20040701faenesp/040351/tina-rosenberg/para-superar-los-legados-de-la-dictadura.html>>

⁵⁵ David E. Hojman, ed., *Chile after 1973 elements for the analysis of military rule*, Liverpool, Centre for Latin American Studies-University of Liverpool, 1985, 152 págs.
Paulo Cannabrava Filho, *Chile anatomía de un golpe*, Lima, Horizonte, 1985, 118 págs.

⁵⁷ Claude Katz, *Chile bajo Pinochet*, Barcelona, Anagrama, 1998, 126 págs.

factores que mantuvieron al régimen militar en el poder, destacando sobre todo el papel del equipo económico que se encontraba detrás de Pinochet. Dicho equipo estaba conformado por egresados de Harvard, mismos que guiaron las decisiones de Pinochet en torno a la liberalización económica. Luis Maira⁵⁸ argumenta que 80% de la población chilena en el año 1984 se encontraba en contra de la Junta Militar dado el abuso a los derechos humanos, lo cual no sólo influyó sobre la opinión chilena sino también sobre la opinión internacional.

Posteriormente una serie de estudios atienden la situación de Chile luego del régimen militar; estos estudios parten de 1990 y finalizan en el 2002. Aquí se encuentran autores como Antonio F. Alaminos Chica,⁵⁹ Senen Conejeros,⁶⁰ Bernardo Subercaseaux,⁶¹ Graciela Moguillansky⁶² y Tomas Moulian.⁶³ Este bloque de estudios analiza el aspecto económico como el punto primordial que marca las preferencias sociales una vez que se ha dado la transición del gobierno militar al gobierno civil y llega a la conclusión de que el empeño de los gobiernos democráticos definirá si se presenta o no una amenaza de regreso a los regímenes militares por falta de desarrollo y beneficios sociales.

Ahora bien, es necesario hacer referencia a algunas obras que no corresponden a los bloques de estudio mencionados anteriormente, tal es el caso de Atilio A. Borón,⁶⁴ quien a mediados de la década de los setenta escribió unas notas analizando las raíces histórico-estructurales de la movilización política en Chile, la manera en que afectó al régimen militar en el poder y ocasionó la represión hacia la sociedad organizada —lo que finalmente se reflejó en la violación de derechos humanos, elemento que condiciona la consolidación democrática.

⁵⁸ Luis Maira, *Chile autoritarismo, democracia y movimiento popular*, México, CIOE, 1984, p. 178

⁵⁹ Antonio F. Alaminos Chica, *Chile transición política y sociedad*, Madrid, CIS/ Siglo XXI, 1991, 170 págs

⁶⁰ Senen Conejeros, *Chile de la dictadura a la democracia*, Santiago de Chile, s.e., 1990, 345 págs

⁶¹ Bernardo Subercaseaux, *¿Un país moderno?*, Santiago de Chile, Zeta, 1996, 199 págs

⁶² Graciela Moguillansky, *La inversión en Chile ¿el fin de un ciclo en expansión?*, México, FCE, 1999, 361 págs

⁶³ Tomas Moulian, *Chile actual anatomía de un mito*, 3ª ed., Santiago de Chile, LOM, 2002, 357 págs

⁶⁴ Atilio A. Borón, "Notas sobre las raíces histórico-estructurales de la movilización política en Chile", *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. XVI, núm. 1 (1975), pp. 64-121

En la década de los ochenta Manuel Antonio Garretón Merino llevó a cabo un análisis sobre “la posibilidad democrática en Chile”,⁶⁵ justo un año después de efectuado el plebiscito para cuestionar si debía o no continuar el régimen de Pinochet; en 1989, Enrique Silva Cimma realizó un estudio basado en “una democracia eficiente para Chile”,⁶⁶ en donde se hace un recuento del aspecto económico y social bajo el régimen militar que tiene como consecuencia grandes desafíos para el régimen democrático de la Concertación.

A inicios de la década de los noventa Eduardo Frei Ruiz-Tagle expresó lo siguiente con respecto al futuro de Chile bajo gobiernos democráticos: con la Concertación existe “una posibilidad concreta de tener acceso a mejores condiciones de vida, de desarrollo y de progreso”,⁶⁷ además, dentro de unos años el gobierno “no será juzgado solamente por su eficiencia en el manejo de la cosa pública y en el avance de estos temas. El gobierno próximo será juzgado, fundamentalmente, por si aprovechó o no esta oportunidad histórica de dar un salto cualitativo hacia el futuro de Chile”.⁶⁸ Con este argumento, el autor expresó de manera clara y concisa los retos a los que tendría que enfrentarse el gobierno democrático en un futuro próximo con base en la redemocratización del país, misma que se complementaría con un salto cualitativo bajo la Concertación.

A finales de la década de los noventa, dos autores abordaron la situación de los derechos humanos en el país. Darren G. Hawkins⁶⁹ argumentó que los gobiernos democráticos enfrentan el gran reto de violaciones a los derechos humanos por el gobierno de Pinochet. Agustín Squella Narducci⁷⁰ analizó la relación de la democracia y los derechos humanos y concluyó que la primera no puede consolidarse si no es acompañada de acciones dirigidas a garantizar los derechos humanos de la sociedad chilena, para lo cual es necesario resolver primero las peticiones de aquellos a quienes les fueron lacerados.

⁶⁵ Manuel Antonio Garretón Merino, *La posibilidad democrática en Chile*, Santiago de Chile, FLACSO, 1989, 72 págs.

⁶⁶ Enrique Silva Cimma, *Una democracia eficiente para Chile*, Santiago de Chile, CIEDES, 1989, 187 págs.

⁶⁷ Eduardo Frei Ruiz-Tagle, “América Latina desafíos compartidos”, *Foro Internacional* (El Colegio de México), vol. xxxiii, núm. 3 (1993), p. 628.

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ Darren G. Hawkins, “Domestic responses to international pressure: human rights in authoritarian Chile”, *European Journal of International Relations* (SAGE Publications, Tulane University), vol. 3, núm. 4 (1997), pp. 403-434

⁷⁰ Agustín Squella Narducci, *Democracia y derechos humanos: con algunos alcances al proceso chileno*, Valparaíso, EDEVAL, 1998, 70 págs.

En el año 2004, Pablo Monje Reyes⁷¹ llamó la atención hacia la relación entre la sociedad y el sistema democrático luego de la dictadura de Pinochet, y es que la división de la misma apunta a que bajo el gobierno militar se obtuvieron beneficios económicos, pero también se violaron los derechos humanos y esto ha condicionado a la sociedad a no olvidar su pasado.

Finalmente, la revisión específica del caso chileno concluye con una obra de Tina Rosenberg,⁷² que a la par de estudiar teóricamente el problema destaca el caso de Chile profundizando en “nuevas democracias, viejas heridas” y haciendo referencia a la falta de consolidación de la democracia por la violación a los derechos humanos perpetrada durante el régimen de Pinochet.

Discusión

LA revisión del estado del conocimiento muestra que el factor económico y la situación de los derechos humanos son elementos indispensables para la consolidación democrática. Ello se refleja en la sociedad, cuya opinión se divide ya sea a favor del militar o del político, lo que muestra que el estudio teórico en América Latina ha sido abordado por un número mayor de autores. En el estudio de un caso específico como Chile, se deben articular una serie de particularidades —condiciones económicas, políticas y sociales— que *per se* no se compartieron con toda la región, por lo que los estudios deben mostrar un mayor sentido de especialización y, dada esta característica, resultan escasos.

En esta revisión se observa que la primera obra a través de la cual se estudió el problema planteado de manera teórica en América Latina se ubica en la década de los setenta, mientras que los estudios correspondientes al caso específico de Chile comenzaron a desarrollarse a mediados de la siguiente década, en este sentido es importante tomar en cuenta que el régimen de Augusto Pinochet ya tenía doce años en el poder, lo que de una manera u otra daba pie para que los estudios se gestaran de manera constante. Sin embargo no hay que perder de vista la represión contra todo aquello que no estuviese alineado al sistema, convirtiéndose así en un factor que determinó los estudios sobre la política económica y social durante el régimen militar.

⁷¹ Pablo Monje Reyes, “El municipio y la democratización de la sociedad chilena”, *Alternativa* (Instituto de Ciencias Alejandro Lipschütz, Santiago de Chile), 2004, núm. 21 (1999)

⁷² Rosenberg, “Para superar los legados de la dictadura” [n. 54]

Aunque no resulta sencillo caracterizar las obras revisadas con base en sus aportaciones o ausencias, es posible dilucidar que conforme van transcurriendo los años, los estudios van recopilando y articulando más elementos determinados por la propia dinámica internacional —evolución de la economía, de los factores políticos y sociales; en este sentido, algunos estudios han tomado tales elementos y los han aplicado al análisis de la región latinoamericana en general y también, aunque en menor proporción, al caso de Chile.

Por otro lado, resulta interesante observar la complementariedad de las obras revisadas, ya que mientras unas abordan la economía en su desarrollo y crecimiento o la falta de los mismos, otras abordan la situación de los derechos humanos. La escasa articulación de ambos elementos explica la incipiente consolidación democrática tanto en América Latina como en Chile.

BIBLIOGRAFÍA

- Abal Medina, Juan. *La muerte y la resurrección de la representación política*, México, FCE, 2004.
- Al Camp, Roderic, comp., *La democracia en América Latina modelos y ciclos*, México, Siglo XXI, 1997, 377 págs.
- Alamino Chica, Antonio F., *Chile transición política y sociedad*, Madrid, CIS Siglo XXI, 1991, 170 págs.
- Barrera, Manuel, *Chile 1970-1972 la conflictiva experiencia de los cambios estructurales*, Caracas, UDIS, 1973 (col. *Estudios y documentos*, núm. 25).
- Cannabrava Filho, Paulo. *Chile. anatomía de un golpe*, Lima, Horizonte, 1985, 118 págs.
- Cepeda Ulloa, Fernando, *Democracia y desarrollo en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, 273 págs.
- Conejeros, Senen, *Chile de la dictadura a la democracia*, Santiago de Chile, s.e., 1990, 345 págs.
- Diamond, Larry, y Marc F. Plattner, eds., *The global resurgence of democracy*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1996, 341 págs., hay traducción al castellano: *El resurgimiento global de la democracia*, México, UNAM, 1996.
- Garretón Merino, Manuel Antonio, *La posibilidad democrática en Chile*, Santiago de Chile, FLACSO, 1989, 72 págs.
- _____ y Edward Newman, eds., *Democracy in Latin America (re)constructing political society*, Tokio, United Nations University, 2001, 319 págs.
- Hengstenberg, Peter, coord., *Profundización de la democracia estrategias en América Latina y Europa*, Caracas, Nueva Sociedad, 1989, 205 págs.

- Hillman, Richard S., ed., *Understanding contemporary Latin America*, 2ª ed., Boulder, Co., Lynne Rienner Publishers, 2001.
- Hojman, David E., ed., *Chile after 1973 elements for the analysis of military rule*, Liverpool, Centre for Latin American Studies-University of Liverpool, 1985, 152 págs.
- Katz, Claude, *Chile bajo Pinochet*, Barcelona, Anagrama, 1998, 126 págs.
- Loveman, Brian, "Regimes of exception in Chile", en *The constitution of tyranny regimes of exception in Spanish America*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1993
- Magallón Anaya, Mario, *La democracia en América Latina*, México, UNAM, 2003, 427 págs.
- Maira, Luis, *Chile. autoritarismo, democracia y movimiento popular*, México, CIDE, 1984, 332 págs.
- Moguillansky, Graciela, *La inversión en Chile. ¿el fin de un ciclo en expansión?*, México, FCE, 1999, 361 págs.
- Mols, Manfred, *La democracia en América Latina*, Barcelona, Alfa, 1987, 254 págs.
- Moulian, Tomás, *Chile actual anatomía de un mito*, 3ª ed., Santiago de Chile, LOM, 2002, 357 págs.
- Orrego Vicuña, Francisco, Pilar Armanet et al., *Transición a la democracia en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, 240 págs.
- Silva Cimma, Enrique, *Una democracia eficiente para Chile*, Santiago de Chile, CIEDES, 1989, 187 págs.
- Skidmore, Thomas, y Peter Smith, *Modern Latin America*, 3ª ed., Nueva York, Oxford, 1992.
- Squella Narducci, Agustín, *Democracia y derechos humanos con algunos alcances al proceso chileno*, Valparaíso, EDEVAL, 1998, 70 págs.
- Subercaseaux, Bernardo, *¿Un país moderno?*, Santiago de Chile, Zeta, 1996, 199 págs.
- Vellinga, Menno, *Democracia y política en América Latina*, México, Siglo XXI, 1993, 431 págs.
- Wiarda, Howard, y Harvey Kline, eds., *Latin American politics and development*, 4ª ed., Boulder, Co., Westview Press, 1996